Año I. Alicante 20 de Setiembre de 1879. Núm. 106.

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . 6 reales al mes.
En los demás puntos. 20 id. trimestre.
Fuera de España. . . 30 id. id
Números sueltos, 4 cuartos.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Plaza de San Cristobal, núm. 2. La correspondencia política y literaria al Director D. Rafael Sevila, Barceló, 4, y la administrativa á D. Jaime Fuster.

PUBLICACIONES.

Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetillas ó en la de anuncios.

ADVERTENCIA.

Se suplica á nuestros suscritores de fuera de esta capital, se sirvan remitir á esta Administracion el importe del trimestre actual, así como igualmente los que tengan débitos atrasados.

LA UNION DEMOCRATICA.

Sábado 20 de Setiembre de 1879.

Á «EL ECO DE LA PROVINCIA.»

Dice *El Eco de la Provincia* en su número de ayer:

«*La Union Democrática* de ayer, refiriéndose á nuestro artículo editorial de anteayer titulado *Los charlatanes y sus propagandas*, dice únicamente lo siguiente:

«No hemos de negar cuan funesto es el charlatanismo que combate ayer *El Eco* en su editorial; pero creemos que tanto en los partidos *que aspiran al poder*, como en los que están hoy sentados en la opípara mesa del presupuesto, hay charlatanes.»

Como se conoce que el diario democrático se ha fijado bien en lo que decimos en aquel artículo! ¡Vé *El Constitucional* y *El Graduador*, como este colega no hace lo que ellos? Ven como nada dice respecto á que nosotros hemos faltado en aquel escrito á nuestros compañeros en la prensa? Y ¿cómo lo ha de decir si ni siquiera los mentamos, concretándonos solo á rogarles que nos ayuden á combatir á los *charlatanes*?....

Magullados, pues, por la injusta *paliza* que hemos recibido de *El Constitucional* y *El Graduador*, sea la paciencia nuestro escudo y adelante.»

Con efecto, lo que *El Eco* copia eso digimos. No somos de los que juzgan con precipitacion; pues la precipitacion en el juicio es causa de error las mas de las veces; pero á continuacion del artículo «Los charlatanes y sus propagandas» ha seguido «Los embaucadores políticos» y el colega ministerial, quieras ó no, se ha trasparentado mucho, y nos hemos visto en la precision de rechazar tan injustificados cargos. En ambos casos hemos sido lógicos. En el primer caso no hallándonos con bastantes datos para asegurar que se aludia á las oposiciones, quedamos dudosos y suspendimos el juicio, y esta suspension sin afirmar ni negar, no es otra cosa que el ejercicio de nuestra libertad, con la cual consiente, disiente ó suspende el juicio á nuestro albedrío.

Mas ya *El Eco*, examinando á los *apóstoles de las oposiciones* á quienes nada *importa la paz etc.*, nos dá la certeza de que es á las oposiciones á quienes se dirije, porque para nosotros Cánovas *no es el hombre á quien debemos la reconquista de nuestros derechos y libertades* y así de lo demás que dice *El Eco* de Romero Robledo y Martinez Campos.

Veamos lo que dice *El Eco* de ayer para esplicar en cierto modo sus graves afirmaciones:

«Nosotros sabemos el respeto que merecen nuestros compañeros en la prensa y ya tenemos buen cuidado de no faltarles.

El Constitucional y *El Graduador*, podrán conocer á los *charlatanes* á quienes nos referimos, si los buscan entre las multitudes que frecuentan los cafés y pasean las calles. Si hay en Alicante algun periódico que acoja en sus columnas las *hablillas* de aquellos propagandistas, en este caso aplíquese el calificativo que damos á estos.

Tengan, pues, mas calma nuestros queridos colegas y no se dejen llevar de las primeras impresiones. Nosotros sabemos lo que escribimos.»

Nos place que *El Eco* declare que no vá con las oposiciones lo de *charlatanes* y *embaucadores*—¿pero no le era más fácil haber escrito esto mismo en sus artículos? No nos preciamos de hábiles polemistas ni mucho ménos, mas tenga por seguro *El Eco* que de no querer decir una cosa no la decimos, y procuramos que todo el mundo nos comprenda.

Y queda por nuestra parte terminado este desagradable incidente.

Pues señor, no hay mas remedio; ó creerlo ó rebentar; si; toda persona viviente que *sepa leer* el periódico *Eco de la Provincia*, no tiene mas remedio que confesar, que aquel gran personaje bíblico llamado Salomon, ha entrado de patitas, con su ciencia infusa y todo, en la redaccion de nuestro ministerialísimo colega.

¡Señores, y qué énfasis! ¡Caballeros, y qué vanidad gasta el tal colega! ¡Ya se vé! ¡Todo un Salomon ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Lo que teníamos en casa sin saberlo!

Llamó un dia á todos los escritores de oposicion, (á todos) *charlatanes*; y como si este indecoroso epiteto fuese una locucion suave, al dia siguiente nos llamó (á todos) *embaucadores*.

Nosotros protestamos evidentemente del primer *chiste*, que hizo en nuestro oido el efecto de mosquito zumbon; pero como un estravio lo comete cualquiera, no quisimos dar proporciones á nuestra justa protesta: sin embargo, *El Constitucional* y *El Graduador*, mas sensibles, ó menos indulgentes esta vez, rechazaron con sentida frase aquella verdadera salida de tono; y espavilado *El Eco* con *la paliza*, coje la pluma á estilo de palmeta de dómine y les dice en redondo—«Caballeros, ustedes no saben leer, *yo sé lo que me escribo*; y el único colega que sabe deletrear al menos, es LA UNION DEMOCRÁTICA; ese sí que me ha entendido»—¡Digo! ¡Si será sabio el coleguilla!

Pero desgraciadamente, en los mismos instantes en que *El Eco* escribia sus edificantes palabras declarándonos como testigos autoritativos de su aserto, hete aquí que nosotros, que podemos *mascar* una píldora, pero dos no, confeccionábamos en los mismos momentos un contraveneno, no muy suave, que empezaba con aquello de—«¡Oid! ¡oid! ¡oid!»—

De manera, queridísimo colega, que el geroglífico se explica de un modo claro y terminante: ó nosotros tampoco sabemos leer, apesar del título doctoral que nos concedisteis, ó toda la prensa alicantina de oposicion liberal, ha condenado solemnemente vuestras inmeditadas *licencias*.

Pero lo eminentemente gracioso que ayer se leia en *El Eco*, era que por un lado, conviniéndole hacer mimitos al *Constitucional*, decia que su director era lo más *diestro* del mundo y más astuto que Ulises, y hasta le llamaba *serpiente*: pero un poco más allá, *espavilado con la paliza*, dijo, en seco, como *El Eco* acostumbra, que aquel mismo sabio director *no sabe leer*. ¡Caballeros, y qué flexibilidad tiene este Sr. Salomon!

A *El Graduador*, hablando de la Santa Faz, le largó ayer *El Eco* la andanada de lamentar el no estar autorizado (*El Eco* por supuesto) para explicar cátedras y poder enseñar á *tantos ignorantes*. ¡Señores! ¿en qué país estamos? ¿Nos hemos trasladado á Castilla la Vieja, y despojándose *El Eco*, de conveniencias y formas, como mueble inútil emplea solo el lenguaje del pan, pan, y el vino, vino?

En el número 9 de nuestro diario correspondiente al 10 de Abril último, insertamos el siguiente suelto:

«Algunos vecinos de las calles Virgen de los Desamparados y Cid, han presentado una instancia al Ayuntamiento en reclamacion de los perjuicios que sus casas han sufrido por la elevacion que se ha dado á la rasante de aquellas calles.

Segun nuestras noticias, la corporacion municipal, ha procedido con indisculpable lijereza en este asunto, pues con olvido de las disposiciones legales que en la materia rigen, ha aprobado un proyecto que lastima respetables derechos de propiedad.

Esperamos que nuestro colega *La Provincia*, siempre diligente cuando se trata de defender á nuestras autoridades, se apresurará á manifestar los motivos de la reforma, si ha precedido expediente y si se han cumplido todas las formalidades debidas.

Prometemos no perder de vista este asunto mas importante de lo que parece á primera vista.»

Han trascurrido seis meses y los interesados se han presentado de nuevo á nuestra redaccion suplicándonos llamemos la atencion del Sr. Bueno sobre este asunto.

En tan largo plazo aun la comision correspondiente no ha emitido informe, ni el Ayuntamiento ha adoptado acuerdo alguno para indemnizar á los propietarios: suponemos que *El Eco de la Provincia*, más cortés, (y sobre todo mas ministerial del Ayuntamiento) que *La Provincia*, nos ayudará para conseguir que el Municipio en un término breve, reconozca los derechos de los interesados.

El colega ministerial *La Provincia*, por lo que respecta á la cuestion de aguas potables, persiste en su opinion de que no tendremos el agua que necesitamos. En qué se funda nuestro colega lo dice en el mismo suelto que motiva estas líneas. «Hace ya frio para tomar con calor ciertos asuntos.»

Pero todavía es más esplícita *La Provincia* hablando de los muchos proyectos y del análisis químico del agua de Nuestra Señora del Remedio, dice así:

«Quiera Dios que resulte potable el agua de los Remedios y que se remedie á este pueblo apagándole la sed, puesto que el silencio de la comision de aguas nos da derecho á que dudemos de su actividad, respecto al proyecto Pillet.

Si así no fuera, si el agua de los Remedios no resultara potable, no sabemos á donde volverá los ojos esa comision que, dicho sea sin ofender la ilustracion de sus individuos, no se ha colocado á la altura de las circunstancias, emitiendo dictámen á las 24 horas, sobre el agua Pillet, sometiéndolo á la discusion del municipio en sesion extraordinaria.»

Suponemos que *El Eco* desenvolverá con este motivo sus teorías sobre los *charlatanes* y *embaucadores* cuidando por supuesto de no confundirnos ni con *La Provincia* ni con los que se hacen eco de hablillas de café.

Los cargos de *La Provincia*, periódico ministerial, son harto claros. El colega afirma que la comision de aguas del Ayuntamiento *no se ha colocado á la altura de su mision.*

Huelgan los comentarios.

¡Qué filípica la del *Eco* á su cofrade *La Provincia*!

Segun el primero de estos colegas, *La Provincia* está convertida en—¿qué dirán nuestros lectores?—¡en un fraile cartujo! porque descansa en que *El Eco* tiene suficiente valor para defender al partido liberal conservador de todos los ataques de tirios y troyanos.

Pero no se puede quejar *La Provincia*; puesto que su compañero en ministerialismo no esquiva su amistad para defender *los intereses generales del partido.*

La Provincia tiene paciencia: sabrá sufrir estas indirectas.

Esperemos.

Tomándolo de *El Eco*, insertamos á continuacion el siguiente suelto.

Bueno es advertir, no obstante, que lo que afirma *El Eco* merece contestacion. Primero en lo que se refiere al Sr. Castelar y á la primera autoridad de la provincia Sr. Piñango, y despues porque *El Nuevo Municipio* se decia *órgano del partido republicano.* Ahora bien; uno de los que escribian en aquél entónces *El Nuevo Municipio* redacta hoy en *El Graduador*—¿Seria imprudencia por parte nuestra suplicarle nos diga lo que hay de cierto en las afirmaciones del *Eco*? Téngase en cuenta que hacemos esta pregunta sin ánimo de mortificar á nadie, sino simplemente para que nos sirva de gobierno en lo sucesivo, y si algun dia se nos ocurre escribir algo sobre aquella época no se nos diga calumniadores.

Ahora vean nuestros lectores lo que dice *El Eco de la Provincia*:

«¿Pues no se atreve *El Graduador* de ayer á decirnos que sus amigos no han favorecido á los Padres Jesuitas de Orihuela? ¡Qué cosas tiene el diario *neo-moderado*-posibilista!...

Diga, hermano: ¿Quién en 1873 restituyó á los Jesuitas al colegio de Santo Domingo de Orihuela? Una órden del Sr. Castelar, Presidente de la República.

Diga, hermano: ¿Quién públicamente estrechó la mano de los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús brindándoles proteccion cuando en 1873 entraron en Orihuela? El Sr. Piñango, Gobernador de esta provincia nombrado por el Gobierno de la República.

Diga, hermano: ¿Quiénes en 1873 saludaron con vítores y aclamaciones al delegado del Gobierno del Sr. Castelar, porque volvió los Jesuitas al colegio de Santo Domingo? Muchos republicanos de Orihuela.

Diga, hermano: ¿Por qué en 1873 nuestro dignísimo señor Obispo, dió un cariñoso abrazo al señor Piñango, en el balcon de la posada del Sol de Orihuela? Porque Su Escelencia Ilustrísima, quiso de este modo dar un público testimonio de su gratitud al Gobierno de la República, por la proteccion que éste dispensó á los padres de la compañía de Jesús, restituyéndolos á su Colegio de Orihuela.

Diga, hermano: ¿Quién aumentó el número de los alumnos en el Colegio de los Jesuitas? El mismo republicano Sr. Piñango que tuvo el buen acuerdo de entregar á un hijo suyo para que lo educasen estos Padres.

Diga, hermano: ¿Quién calificó de carlistas á los Jesuitas? Un diario republicano que se publicaba en Alicante titulado *El Nuevo Municipio.*

Diga Hermano: Y ¿quién justificó despues con escritos laudatorios la restitucion de los hijos de San Ignacio, á su colegio de Orihuela? El mismo *Nuevo Municipio*, diario republicano que se publicaba en esta capital en 1873. Lea *El Graduador* la coleccion de este periódico correspondiente al mes de noviembre de aquel año.

Diga, hermano: ¿Quién.... pero seria no concluir si nosotros continuáramos aduciendo pruebas para justificar á *El Graduador* lo que hemos dicho y nadie ignora.

Los Padres de la Compañía de Jesús, están muy agradecidos al Sr. Castelar por la proteccion que les dispensó entonces; y este señor debe estar satisfecho porque no ignora que los Jesuitas ruegan por él para que persevere en los religiosísimos propósitos que manifestó á su paso por las esferas gubernativas.

Ya vé, pues *El Graduador*, como sus patronos favorecieron á los hijos de la Compañía de Jesús. ¿Tan poca memoria le queda al diario *neo-moderado*-posibilista, cuando tiene necesidad que nosotros le recordemos los hechos?...»

Esperaremos á ver á qué quedan reducidas las afirmaciones del *Eco*, para formar juicio, porque otra cosa no nos corresponde hacer, separados como estamos por sensibles antagonismos y diferencias de apreciacion del Sr. Castelar y sus amigos.

Dice un periódico que para vencer á la union democrática, no hay otro camino sino oponer á la misma y frente á frente de sus propósitos, la liga conservadora.

«Con liga se caza á los pájaros» replica muy oportunamente *La Democracia*; pero no á los demócratas. Y además corren peligro los que la manejan de untarse con ella y ser cogidos en sus propias redes.

¡Dejémosles con sus ilusiones!

De una correspondencia que hemos leido tomamos lo siguiente:

«Tengo motivos para suponer que no verán realizados sus deseos los que, ya en Madrid, ya en la frontera francesa, están trabajando en contra de la inteligencia perfecta entre los señores Martos y Zorrilla. He dicho y afirmado en varias ocasiones que estos ilustres republicos se hallan de acuerdo en todo y para todo. Dejo al tiempo por testigo: pronto se convencerán de la inutilidad de sus trabajos, los que por razones de conveniencia política quieren entorpecer la obra de la democracia.»

Parécenos que los eternos enemigos de la demócracia están de pésame.

A fines de este mes, ó á principios del próximo, estarán ya en Madrid los notables del partido constitucional.

Con este motivo se anuncia una reunion, consagrada á discutir puntos importantes que interesan á la organizacion y conducta de dicho partido, y cuestiones relacionadas con la actitud del duque de la Torre y con los principios que han de sostener en ambas Cámaras al debatirse el proyecto sobre la abolicion de la esclavitud y las capitulaciones matrimoniales.

Cuando se hayan puesto de acuerdo los personajes á que aludimos, se procederá á la reunion de las minorías, segun hemos oido asegurar.

La Direccion general de correos y telégrafos ha tenido á bien disponer que sea utilizada la línea de buques correos franceses de Orán á Tánger para el cambio de la correspondencia entre España y la Argelia.

Hé aquí ahora el itinerario de la línea expresada.

Salida de Orán, lúnes, cada 14 dias.
Idem de Nemours, Mártes, idem.
Idem de Málaga, sábados, idem.
Llegada á Málaga, miércoles, 5 mañana.
Id. de Nemours, domingo, 3 mañana.
Id. de Orán, domingo, 9 noche.

En Lóndres se recibieron el dia 11 dos telégramas contradictorios: el uno de Simla, diciendo que Yacub-Khan se habia puesto á la cabeza de la insurreccion, notificando al Virey su impotencia para hacer cumplir las cláusulas del tratado de Gandamak y mantener la alianza de los afghanes con Inglaterra; el otro, fechado en Bombay, asegura que el Emir habia sido asesinado ó se habia suicidado, que Cabul estaba saqueado y que las tropas inglesas se dirigian á marchas forzadas hácia el Norte.

En el departamento de Indias no se tenian noticias de Yacub-Khan, pero hace algunos dias que no se ha recibido ninguna comunicacion relativa á él y es imposible decidir cuál de estos dos telégramas será el verdadero.

Los comerciantes y habitantes de Cabul que no han tomado parte en la insurreccion se hallan sumamente inquietos; por una parte temen los excesos del populacho y por otra la venganza de los ingleses.

Las tropas encargadas de proteger las comunicaciones entre Kohat y el desfiladero de Shaturgardan están al mando del coronel Lockhart, oficial de mucho mérito.

El Consejo de Indias se reunió el dia 11 bajo la presidencia de lord Cranbourne. Se ha dado órden á varios regimientos de prepararse para el servicio de Indias Puede darse por seguro que en su marcha de avance el general Massey ha llegado á corta distancia de Saturgardan.

Se han enviado instrucciones á Madras y Bombay, á fin de que los trasportes se efectúen en cuanto sea posible por la via férrea del Norte para evitar todo retraso.

El nadab Hussein Khan no se hallaba en Cabul cuando estalló la rebelion, segun en un principio se dijo; de modo que no se le debe contar entre el número de las víctimas, por mas que no se tienen noticias de su paradero.

El *Daily Telegraph* publica un telégrama de Simla confirmando el rumor de que un mensaje del Emir del Afghanistan para el gobernador de la India habia llegado á Alikheyll. Se ignora el contenido de dicho mensaje.

SECCION DE NOTICIAS.

En Barcelona, ha sido sorprendida una fábrica de monedas falsas, que se hallaba funcionando en el acto de presentarse allí el secretario del gobierno acompañado del vice-cónsul de Francia y de un inspector de policía.

Fueron presos seis individuos, que quedan incomunicados en la cárcel á disposicion del tribunal, que se hizo cargo de los moldes y demás enseres concernientes á la falsificacion, y de 200 y pico napoleones recien fundidos.

Uno de los reos intentó huir, y fué capturado al saltar unas tapias, resultando levemente herido á consecuencia de dos tiros que le dispararon en el acto de la fuga.

—Una lancha de Corme tripulada por 10 hombres, que salió uno de estos dias con direccion á la barra de Canoiras para socorrer á un buque garreado, volcó al franquearla, pereciendo cuatro marineros.

—El cura de Vilamaniscle (Cataluña) exigió dias pasados al ayuntamiento para celebrar el oficio de la fiesta mayor, igual cantidad que la que se le ha impuesto por su cuota de consumos. No habiendo habido avenencia, celebró el pueblo su fiesta sin la funcion religiosa.

—Ha llegado al Pirineo el ingeniero encargado de marcar el túnel que ha de poner en comunicacion á España con Francia, en el caso de que se construya el ferro-carril central.

—Hemos recibido el correo de Canarias, que alcanza el 6 de este mes. Un incendio ocurrido en San Juan de la Rambla produjo cuatro víctimas. En la Laguna falleció el canónigo D. Federico D. Escubet. *El Progreso* de la Laguna dá tambien cuenta del fallecimiento del consecuente demócrata D. José de Armas, que habia desempeñado algunos cargos públicos, á quien se negó á administrar los últimos Sacramentos el coadjutor de la Concepcion, «porque profesaba distintas ideas;» así es que murió sin asistencia espiritual.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

Paris 17.—Contestando Mr. Ferry á un discurso del Maire de Burdeos, ha felicitado á esta ciudad por la eleccion de Mr. Achard, añadiendo que tiene completa certeza de que el art. 7.° de la ley que lleva su nombre será aceptado sin inconvenientes, porque el Senado francés se asociará, á no dudarlo, al pensamiento de la Cámara, que representa al sufragio universal, favorable á dicho proyecto.

El presidente del Consejo, Mr. Wadington, saldrá mañana para Dieppe, á fin de celebrar una conferencia con lord Salisbury sobre las cuestiones greco-turcas.

Argel 17.—Hoy ha comenzado la inmersion del cable submarino entre esta ciudad y Marsella.

Al acto han asistido el gobernador general de Argelia y todas las autoridades políticas y militares.

Cabo de Buena-Esperanza 29 de agosto.—Ha sido hecho prisionero el rey de los zulús Cettiwayo.

GACETILLAS.

Nos parece bien.—Segun se nos ha manifestado, la empresa que tuvo á su cargo el año anterior el bonito teatro Español, ha tomado éste y el magnífico teatro Principal, para la presente temporada cómica.

Desgracia.—Ayer á las doce y media y en la via que cruza el muelle de embarque, estaban recostados madre é hijo en uno de los vagones cargados, arrancaron las caballerías de arrastre

precipitando á este bajo las ruedas y destrozándole estas completamente la cabeza.

La madre parece que ha sufrido tambien alguna lesion.

Bien dicho.—El mariscal Moltke tenia la costumbre de ir á comer todos los dias á un restaurant de Berlin en cuya mesa redonda se reunian gran número de oficiales. El mariscal no hablaba con ninguno de ellos y se limitaba á comer en silencio. Un dia al empezar la comida sacó diez federicos de oro, los puso al lado de su plato y cuando hubo terminado se los metió en el bolsillo. La misma maniobra fué repetida durante cinco dias, al cabo de los cuales un oficial le llamó á parte y le dijo:

—Perdone Vd., mi general pero ¿quiere usted decirme á qué obedece el que todos los dias saca Vd. ese dinero y se lo vuelve á guardar una vez terminada la comida?

El mariscal le contestó:

—Voy á satisfacer la curiosidad de Vd., pero á condicion de que no se lo diga á ninguno de sus compañeros.—Desde que tengo el gusto de comer aquí, todos los dias oigo hablar á ustedes de actrices, juego y caballos: nunca ha variado la conversacion y tenia intencion de ofrecer esta cantidad al primero á quien hubiese oido hablar de algo sério.

Colegio politécnico de S. José.—Desde el 15 al 30 del presente mes se halla abierta la matrícula del próximo curso de 1879 á 80. Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza, comercio, náutica y clases preparatorias para carreras especiales.

VARIEDADES.

TIPOS.

EL HIPÓCRATES DE ALDEA.

Tal vez al leer el lema que sirve de epígrafe á estos renglones, se pongan en guardia algunos de esos modestos Galenos que, terminada su carrera, se retiran á ejercer su noble y humanitaria profesion, á un apartado rincon de nuestra España, para vivir allí ignorados, escudriñando unas veces los desconocidos arcanos de la ciencia, y vejetando otras, sin mas ocupacion que librar pasaportes para hacer cómodamente ese viaje del que nunca se vuelve. Pero nada, no señor; nosotros, respetamos derechos adquiridos porque.... por que sí, y el que obtiene un título facultativo está autorizado por la ley para ejercer su oficio, siquiera haga en él un disparate. Esto sentado, no hay para qué decir que no vamos á ocuparnos de los *facultativos* de aldea. Estos renglones van dedicados solo á esos epicúreos, ¡qué digo! ¿epicúreos? no, á esos Hipócrates *sui generis* que por sí, y ante sí, se instalan en nuestras aldeas para hacer allí fechorías alopáticas, homeopáticas y anatómicas sin responsabilidad alguna. ¡Pobres hombres! no quisiéramos sobrellevar el peso de su conciencia en muchos casos! y sin embargo se les vé rollizos, con la tranquilidad del alma estereotipada en el semblante, paseándose con aire magistral entre sus conciudadanos que les miran con respeto, admirados de su profunda sabiduría. A estos, á estos van dedicadas estas líneas, y precisamente tenemos un tipo original de quien tomar la copia que sirve á toda la clase. ¡Nuestro amigo Pepe! Cuando al oscuro rincon de la Alcarria en donde ejerce el *Doctorado en medicina*, lleguen estos renglones, tal vez se halle junto al lecho del dolor, examinando un caso grave de gastritis, ú otro de cirugía, porque nuestro amigo es hábil en ambos ramos de la ciencia de curar, pero describamos el tipo.

Pepe fué nuestro compañero de colegio allá en los hermosos tiempos de la infancia; el pobre no se distinguia por su aprovechamiento, no porque no estudiase, que en cuanto á eso, era de los mas aplicados, más su entendimiento era algo romo, y no obstante salia adelante, merced á sus apariencias de bonachon. Jamás se permitia jugar al toro, ni á los soldados, ni á ningun otro juego de peligro, si se permite la frase. A los doce años perdió á su padre que era un modesto empleado, y su madre, imposibilitada de darle otra carrera, le colocó en una barbería para aprender el oficio, y esta es ya su primera etapa en el camino de la ciencia de curar. Entonces nuestra profesion nos llevó lejos, muy léjos de Madrid, y cuando á él volvimos despues de ocho años, preguntando á un amigo por nuestro héroe, nos contestó que estaba de médico en C.... pueblo de la Alcarria. Pero hombre, le digimos, si Pepe era incapaz de concluir una carrera!

Pues esa es la cuestion, nos dice aquel amigo, que no concluyó la carrera, por la sencillísima razon de que no la empezó, pero es lo cierto que en C..... lo tienes de Doctor, y prueba de ello, mira esta carta en que me pide que le compre en el Rastro, unas espinzas, dos lancetas viejas y un manual de Medicina doméstica.

No pudimos ya poner en duda lo que nuestro amigo nos decia, y decididos, cuando, nuestras ocupaciones nos la permitieran á visitar al nuevo Doctor, á quien siempre profesamos ese afecto de la infancia que no se olvida jamás, esperamos á la primavera de 1873, en cuya época se verificó nuestro viaje á C..... lo que allí encontramos de Pepe es el tipo que vamos á bosquejar.

El Doctor de C..... tendria por entonces treinta y seis años, de una estatura regular, con un semblante de esos en que no se refleja nada, mofletudo, con tres dedos apenas de frente, y con un bigote como un veterano de la guerra de sucesion, medio chamusqueado é incoloro efecto del humo de las tagarninas que le facilita el estanquero del pueblo.

Viste por lo general nuestro amigo de una manera que le diferencia de sus conciudadanos, pues nunca le falta en Madrid un pariente que le provea en el Rastro ó en cualquiera prendería, de una especie de chaqueta-americana-gaban (que de todo tiene algo la prenda) y como en los pueblos no falta algun aficionado á sastre, este le hace unos pantalones de paño, que no siempre suelen venirle bien, pero que él es modesto y los encuentra aceptables, lo mismo que los chalecos que le construye su mujer. Unos zapatos que cada dos años le hacen en Guadalaja y un sombrero que todavia conserva de cuando era barbero en Madrid, completan el traje *del tio Cirujano* como suele llamarle la parte menos aristocrática del pueblo.

Ya hemos dicho que nuestro amigo es el prototipo de la modestia, pero hay Doctores de esta categoría, que se permiten usar reloj con tapas de cristal y algunas veces sombrero de copa en las solemnidades de la aldea ¡Oh! entonces la superioridad del Doctor llega á una gran altura y no es estraño que sus clientes seguros de que es un Ciceron, un Séneca ó un Aristóteles, le consulten en cuantos incidentes surgen en su tranquila vida.

Nuestro amigo tiene en C... muy bien sentada su reputacion, y esto es casi natural porque su carácter se presta á ello. Es afable, bondadoso incapaz de incomodarse nunca seriamente: su lenguage es lento y mesurado como el de esos génios del saber y como se necesita muy poco para persuadir á nuestros cándidos aldeanos, de ahí que Pepe pasa en C... como un oráculo, y nosolo en C... pues su jurisdiccion científica alcanza tambien á otro pueblecito limítrofe. Reune unos cuatro mil reales anuales que le pagan en granos, y con ese modesto sueldo vive feliz en union de eu esposa y dos niños.

Si al entrar alguna vez en un pueblecillo encontrais, amables lectores, un tipo como el que acabo de bosquejaros, no lo dudeis, es el Hipócrates de la Aldea, porque ese tipo es característico á toda la especie.

Esta clase de Doctores son muy queridos especialmente por... especialmente en los Farmacéuticos ¡ya lo creo! y la razon es natural; los Farmacéuticos de los pueblos, especialmente de la Alcarria, no cobran sus medicamentos segun los espenden, sinó que están contratados (igualados es la frase) con los vecinos, y como es lógico entra en su conveniencia espender pocos y de los ménos costosos. ¿Y qué han de propinar á sus enfermos esos Hipócrates de Aldea? Su fuerte está en los purgantes, en las sanguijuelas y cuando se elevan algo que en sus fórmulas, llegan hasta este ó el otro jarabe, de suerte que las farmacias en que se surten, lo mismo puede servirlas un Regente de imprenta que otro que haya dedicado sus desvelos á la botánica, á la química y á la mineralogia.

Para nuestro doctor, lo mismo es propinar un astringente que un emoliente: lo mismo es un caso de anemia que otro de gastralgia; lo mismo es un aneurisma que una hipertrofia; lo mismo un ataque bronquial que otro cerebral. La cuestion es recetar, y ya tenga el paciente una pleuresia fulminante, ó un simple catarro, presentarlo á la familia como de gravísimo estado, mandarlo sacramentar, y si se salva de seguro que el pueblo todo lo atribuirá á la ciencia de su doctor; mas preguntadle á éste en qué region del cuerpo tenia la afeccion el enfermo, y si es en la hipocondria os dirá que en la craneana, ó no os lo dirá, porque en su tecnicismo profesional están demás las vísceras, las membranasy todas esas palabrotas que, segun él, no hacen más que embrollar la cuestion.

En cuanto á su vida, aparte de la del cura, no hay otra en el pueblo mas regalada, porque como apenas si tiene enfermos á quien curar, entretiene sus ócios, echando una partidita de sólo con el cura y el maestro, se asocia tambien con el Secretario, y de este modo van pasando los años hasta que un dia se queda el pueblo huérfano de su asistencia facultativa, y veis un nuevo cirujano que no se diferencia en nada del anterior, mas que en los años. Las barberías de Madrid son un colegio médico capáz de surtir de esos doctores á todos los pueblos de la tierra.

Telesforo Sixto Ruiz y Lázaro.

SECCION LOCAL.

Liquidacion de la Sociedad Canal de Alicante.

El Depositario de la Sociedad satisfará á los accionistas que pagaron el quinto dividendo, reales vellon 7'25 por accion, que ha correspondido en la liquidacion practicada, prévia la presentacion del recibo del espresado quinto dividendo.

Calle de San Fernando, 9, despacho.

Direccion del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante.

D. José Pascual del Pobil y Martos, Director del Sindicato de riegos de la huerta de Alicante.

Hace saber: Que el dia 30 del actual termina el plazo señalado para el pago del segundo dividendo del impuesto acordado por la Junta general de regantes de 27 de Julio último para la perforacion de pozos artesianos; y para evitar se demore este servicio é incurran los interesados en responsabilidad, se recuerda el cumplimiento de dicho pago.

Alicante 19 de Setiembre de 1879.—José P. del Pobil.

El estado del Pantano en el dia de hoy á las 5 de la mañana, es el siguiente:

Existencia de agua, 42 y 1[2 palmos.—Pared descubierta, 92 y 1[2 id.—De cieno, 61 id.—Entra 1[4 hila, floja.—Sale ninguna.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 18 de Setiembre de 1879.—El Director, José P. del Pobil.

Imprenta de Costa y Mira.

SECCION DE ANUNCIOS.